

Textos del autor Luis Vidales

AQUÍ, LA VISITANTE

Es una tenue voz casi un color desvanecido
ha entrado por el muro por donde llegan los fantasmas
sé perfectamente lo que me dice pero no quiero
contarlo en el poema
es como un dibujo lila por efecto de la distancia
todas las noches está ahí en el mismo sitio
y aunque no lo quiera traza el diseño de cuerpo entero
el alto y precioso diseño de quien la envía
será esa la voz que dice yo la oigo la oigo
soy Liliola vengo a golpear a tu puerta
porque es una puerta el pecho
y él se abre en mí de par en par en la infinita noche.

ORACIÓN DE LOS BOSTEZADORES

Señor
Estamos cansados de tus días
y tus noches.
Tu luz es demasiado barata
y se va con lamentable frecuencia.
Los mundos nocturnales

producen un pésimo alumbrado
y en nuestros pueblos
nos hemos visto precisados a sembrarle a la noche
un cosmos de globitas eléctricas.

Señor.

Nos aburren tus auroras
y nos tienen fastidiados
tus escandalosos crepúsculos.

¿Por qué un mismo espectáculo todos los días
desde que le diste cuerda al mundo?

Señor.

Deja que ahora
el mundo gire al revés
para que las tardes sean por la mañana
Y las mañanas sean por la tarde.

O por lo menos

-Señor

si no puedes complacernos

-Señor-

te suplicamos todos los bostezadores
que transfieras tus crepúsculos
para las 12 del día.

Amén

LAS NUBES

Las nubes son almas de mujeres
que perecieron ahogadas.

Mentira

Las nubes son las ropas blancas
que el viento se lleva
de los alambres de los patios.

también mentira.

Porqué

-¿ Las nubes?-

Naciones que hacen el mapa del cielo.

Continentes

países

islas

las manchas blancas de las nubes.

¡oh! mi patria

mi única patria.

LOS PARAGUAS

El palo de los paraguas

sopla sus globos de seda

para que el cielo los insulte.

Pero los paraguas son cínicos

y se alejan bajo la lluvia

en una panorámica desbandada

de cupulitas negras.

Y cuando los días claros

vengan dándole vuelcos

a los cielos infantiles

los paraguas se quedarán en

y mirarán por la ventana

pasar las nubes

y acaso se pregunten

quién los ha desterrado

de su patria azul.

A UNA FLOR

Tú tienes un alma

que sube por el tallo

y te alumbra.

Pero tu alma no sabe hablar

ni sabe quejarse

ni discurrir sobre las cosas.

Yo quisiera -oh pequeña flor

absorta en la materia-

darte del alma intelectual

porque a mí me pesa mucho toda la que llevo

y a tu alma le falta



un poco de dolor.

Fuente: <http://portalliterario.utp.edu.co/poetas/448/textos-del-autor-luis-vidales>



Universidad Tecnológica
de Pereira